



# Seminario ARTE, PARTICIPACIÓN Y ESPACIO PÚBLICO

Sevilla, 22-23 Febrero 2024



## ARTE, PARTICIPACIÓN Y ESPACIO PÚBLICO

## MESAS DE EXPERIENCIAS

### MESA 4 EXPERIENCIAS EN EL ÁMBITO LOCAL. APRENDIZAJES (Coordina: F. José Torres Gutiérrez. Dpto. Geografía, Historia y Filosofía, UPO)

Se cierra el Seminario con una mesa en la que se exponen casos de interés en el ámbito más inmediato al entorno FACTIBLES, incluso incorporando la presentación del espacio urbano elegido por el equipo organizador del Seminario para centrar el interés en torno a las opciones de aplicabilidad y las respuestas al esquema metodológico del Proyecto.

Las preguntas planteadas a los participantes en esta mesa giran en torno a aspectos operativos asociados a cada una de las experiencias:

- ¿Qué modelo de organización y desarrollo ha presentado la iniciativa? ¿Qué actores han contribuido a la misma y de qué manera? ¿Todo ello ha favorecido la participación ciudadana?
- ¿Ha tenido en cuenta el objeto de la iniciativa las características del entorno urbano y social en el que se localiza?
- ¿De qué modo se ha promovido la apropiación del espacio público por parte de los participantes y el vecindario en su conjunto?
- ¿Se ha planteado la continuidad de la experiencia, su reactivación en el mismo espacio o su replicabilidad en otro ámbito?
- Problemas a la hora de llevarse a cabo.
- Aspectos más apreciados de los resultados.



Acceso al Audiovisual de la MESA 4:  
<https://doi.org/10.5281/zenodo.11372195>

Los tres casos presentados para abrir el debate son:

**JARDINES EN EL AIRE, Sevilla** (Sergio Rodríguez y María Salas, Nomad Garden)

**ACCIONES EN POLÍGONO SUR, Sevilla** (María Ortega Estepa, Arte terapeuta)

**PENSAR LA PLAZA, Sevilla** (Rocío Arregui Pradas, Equipo FACTIBLES)

Proyecto I+D+I Prácticas artísticas participativas para la apropiación del espacio público y el desarrollo de la calidad de vida urbana.  
FACTIBLES (PID2020-118221RB-IOO) financiado por:



La cuarta mesa se centró en tres iniciativas locales en Sevilla, cada una llevada a cabo en contextos urbanos muy distintos, pero que, por ello, aportan riqueza en diversidad de perspectivas y enfoques. El objetivo fue explorar en cómo se han organizado y desarrollado estas iniciativas, así como conocer de qué forma se ha involucrado en ellas al vecindario. Del mismo modo, se quiso identificar y, eventualmente, llevar al debate, tanto los aspectos más positivos como los problemas identificados, así como las posibilidades de replicar estas experiencias en otros lugares.



La primera de las intervenciones la llevaron a cabo los arquitectos **María Salas Mendoza y Sergio Rodríguez** (ambos fundadores de Nomad Garden junto a Francisco José Pazos) y trataron de la iniciativa Jardines en el aire, desarrollada en el barrio sevillano de Los Pajaritos, que han comisariado dentro del programa anual Luces de Barrio.

Antes de hablar sobre esta iniciativa, el Sergio Rodríguez ofreció a la sala una sintética reseña de proyectos e iniciativas anteriores (entre otros: Kleos y Cronocromo) con el objetivo de ofrecer una mejor lectura contextual de Jardines en el aire por dos motivos: por una parte, en Jardines en el aire han confluído ideas y aprendizajes procedentes de todo lo desarrollado anteriormente por el colectivo; por otra, quería enfatizar en los elementos esenciales que caracterizan toda la trayectoria profesional de este colectivo y que aclara el espíritu que ha animado esta su última iniciativa. Entre estos elementos esenciales cabe distinguir:

- La atención y sensibilidad hacia las comunidades, tanto humanas como vegetales y animales; de aquí la importancia de poner el foco desde el primer momento sobre los jardines emergentes de la ciudad, sobre todo los gestionados por la propia comunidad.
- La importancia de la relación recurrente entre conocimiento creativo/artístico y conocimiento científico. El ponente pone el acento, sobre todo, en la capacidad que tiene el arte de enriquecer los procesos, por una parte, al acercar la ciencia a la gente y, por otra, al ayudar a activar las necesidades e intereses de las comunidades, así como sus posibles valores identitarios.

En cuanto a Jardines en el aire, el ponente destacó el papel fundamental que ha tenido la Asociación educativa y Social La Candelaria, muy presente y proactiva en la vecindad. El proceso se ha materializado a partir de un estudio previo de la situación física del barrio, caracterizado por una fuerte presencia de vegetación (naranjos entre otros) y aparatos de aire acondicionado. De aquí surgieron las ideas que permitieron materializar distintas actividades, entre las cuales destaca las siguientes:

- La construcción de un jardín vertical en las fachadas a través de tiestos cerámicos de agua que reutilizan el agua que expulsan los aparatos de aire acondicionado.
- La realización de un taller/proceso de activación de la capacidad sensorial que ha permitido diseñar, producir y vender un perfume a partir de ocho plantas aromáticas presentes en el barrio.



# Seminario ARTE, PARTICIPACIÓN Y ESPACIO PÚBLICO

Sevilla, 22-23 Febrero 2024



- La creación de una polifonía (Sinergias) a partir de las múltiples voces y sonidos (humanos y no humanos) del barrio recogidos por los jóvenes en unos talleres realizados con varios colaboradores del proyecto.

La segunda ponente, la artista y arte-terapeuta **María Ortega Estepa**, habla de su experiencia profesional ligada al arte como proceso de intervención y compromiso social, haciendo referencia, entre otros, al trabajo realizado en un pueblo del Sahara Occidental (en un contexto de conflicto político abierto), a las experiencias de murales comunitarios desarrolladas en el centro penitenciario de Sevilla o las vivencias junto al alumnado de diferentes centros educativos, junto a personas mayores y, también, en el ámbito hospitalario. Desde el primer momento, y a lo largo de toda su intervención, hizo hincapié en el poder transformador del arte tanto a nivel espacial («No decoramos, estamos humanizando el espacio»), como terapéutico, emocional, personal y social.

Suele trabajar desde la poética de la naturaleza por su capacidad de conectarse con la parte más profunda del ser humano. En cuanto a su metodología, suele trabajar de una forma muy abierta en la que la comunidad no participa solo de la ejecución, sino que entra en juego en la toma de decisiones previas. Para conseguirlo suele ir antes al lugar para una primera toma de contacto, para conocer el lugar y crear los primeros enlaces con la comunidad con la que trabajará. En este contexto, la escucha adquiere una relevancia significativa en la que los objetivos pueden evolucionar y transformarse en función del proceso. A partir de su experiencia afirma que el mural es algo más que un resultado estético y que no puede ser visto como un fin en sí mismo: el valor está en el proceso, un proceso que involucra emociones y recuerdos, que se conecta con el interior de cada persona y refuerza o activa interrelaciones entre participantes y ayuda a hacer/construir comunidad. Los murales tienen una vida y, aunque desaparezcan, lo vivido, la experiencia, se queda.

En el ámbito educativo la intervención mural comunitaria se plantea como una forma de construir identidad y ciudadanía más que como, de nuevo, un mero acto decorativo. La modificación de espacios públicos a través del arte para hacerlos amables (como pintar el túnel de la Fiesta en el aire en Arriate –Málaga– o un paso peatonal en el acceso al Colegio de educación infantil y primaria Ramón Hernández Martínez de Cañete de las Torres –Córdoba–) genera un importante sentido de orgullo en las personas participantes. Por otro lado, recalco, estas acciones fomentan un sentimiento de responsabilidad para el cuidado y mantenimiento de estos espacios compartidos. Por ejemplo, los murales realizados por niñas y niños en el Polígono Sur se mantienen intactos como muestra del respeto que genera este tipo de iniciativas compartidas.

En el ámbito sanitario, los proyectos están enfocados en la concepción del arte como una herramienta poderosa para promover la salud, entendida esta no solo como mera ausencia de enfermedad, sino como capacidad de adaptación activa a la realidad y generación de cambio.



Proyecto I+D+I Prácticas artísticas participativas para la apropiación del espacio público y el desarrollo de la calidad de vida urbana.  
FACTIBLES (PID2020-118221RB-IOO) financiado por:





# Seminario ARTE, PARTICIPACIÓN Y ESPACIO PÚBLICO

Sevilla, 22-23 Febrero 2024



Los proyectos realizados en los centros penitenciarios se centraron en la consolidación de autoestima. El arte aquí no es solo un utensilio para la escucha, la expresión y la comunicación, se convierte casi en una terapia y en un intento de abrir ventanas simbólicas que rompan con el aislamiento visual al que están sometidos los reclusos.

En los proyectos con personas mayores se busca el empoderamiento a través del recuerdo, el homenaje y el agradecimiento. Aquí la ponente hizo referencia al proyecto Tu hogar eres Tú, realizado con las mujeres mayores de Palenciana (Córdoba), que habla de sus vidas dentro de los hogares y narra historias silenciadas. También se refirió al proyecto Contiene Recuerdos, realizado con las mujeres mayores de Berlanga (Badajoz) en la que fue su antigua escuela en los años setenta y en el que recogen sus experiencias vividas. El edificio se convierte en un contenedor de memorias y las protagonistas se convierten en narradoras de su propia historia.

Finalmente, la ponente entró en el tema específico de su actividad en Polígono Sur con la Fundación Alalá, donde desarrolla un rol de responsable de un taller de artes plásticas. De su relato sobresalen esencialmente dos cuestiones:

- En un barrio caracterizado por su aislamiento físico y la exclusión social, se apuesta por invertir esta visión y romper con este estigma a través de trabajos sobre el concepto de barrio de la alegría; no obstante, subraya que iniciativas de este tipo no son suficiente si, por otro lado, la sociedad no asume su responsabilidad para promover una integración real.
- Para romper con la frustración generalizada se trabaja con el tema de tener sueños, para trabajar, a través de diferentes recursos artísticos con el empoderamiento personal y lograr que las niñas y niños del barrio consigan desarrollar la autoestima y confianza en sí mismos.

La tercera y última ponente, **Rocío Arregui Pradas**, artista visual, docente e investigadora en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Sevilla, presentó el caso piloto que se está desarrollando en el barrio de San José Obrero en el marco del proyecto Factibles. Desde el primer momento aclara que, de alguna forma, se está intentando aprovechar los varios aprendizajes extraídos del estudio de casos realizado en la primera fase del proyecto, experiencias que en su mayoría se ha intentado involucrar en la celebración de estas jornadas.

La ponente expuso de forma sintética los pasos realizados hasta la fecha. El primer de ellos realmente importante ha sido elegir el ámbito, siendo conscientes de que este tipo de procesos toman impulso real cuando algún actor social del barrio se convierte de algún modo en el motor de la acción. De ahí la decisión de intervenir en un ámbito en donde hay colectivos movilizados y en donde ya existe cierto posicionamiento con respecto a la reapropiación de un espacio público. Aquí la ponente hizo hincapié en la cuestión fundamental del tiempo y en cómo esto influye en este tipo de proyectos



Proyecto I+D+I Prácticas artísticas participativas para la apropiación del espacio público y el desarrollo de la calidad de vida urbana.  
FACTIBLES (PID2020-118221RB-IOO) financiado por:





# Seminario

## ARTE, PARTICIPACIÓN Y ESPACIO PÚBLICO

Sevilla, 22-23 Febrero 2024



que tienen una fecha de caducidad en el corto plazo; todo ello en contraste con los tiempos de la activación social que necesitan plazos más largos. Por otro lado, manifestó el inconveniente de convivir con la sensación de temor a decepcionar expectativas.

Antes de empezar a generar cualquier contacto con el colectivo actualmente más vital en el barrio, se procedió a estudiar las características demográficas y socioeconómicas del entorno. Sobre este tema destaca el hecho de que se trata de un ámbito con una fuerte heterogeneidad social generada por las transformaciones posteriores a la Expo92. Subrayó la importancia de tener en cuenta este factor a la hora de actuar en el espacio público en cuanto a que esta heterogeneidad tiene relación con estilos de vida diferentes y, por consiguiente, también diferentes formas de entender y vivir lo público. En este sentido resulta importante resaltar la probable necesidad de fases de negociación sobre el uso de la plaza.

En cuanto a la propuesta de intervención, se ha trabajado dentro del equipo a partir de una reflexión personal de cada miembro sobre cómo se interactúa con el espacio alrededor al salir a la calle, para luego empezar a reflexionar sobre cómo se usa el espacio público, cómo estas reflexiones se pueden trasladar y ampliar para involucrar a la comunidad y cómo se puede transformar la propuesta de manera colaborativa a través del arte. Se han ido generando unas primeras ideas por parte de la componente artística del equipo, propuestas que en ningún caso querían ser cerradas, sino más bien una lluvia de ideas para definir la manera de arrancar el trabajo de campo. También se ha reflexionado mucho sobre qué papel tenía que asumir el equipo en el desarrollo del proceso. La lectura del entorno físico y del contexto social ha ofrecido la posibilidad de investigar sobre diferentes elementos simbólicos para la intervención.

Hasta la fecha se han ido desarrollando varios talleres que intentan llegar a diferentes grupos de edad y colectivos. Aunque cada uno de ellos se ha ido desarrollando de forma diferente para adaptarse al perfil de cada grupo participante, se han establecido previamente pautas comunes; entre ellas, empezar cada taller con el mismo relato simbólico detonante, de forma que se permitiese desencadenar una reflexión sobre la plaza para poder rediseñarla y hacerla más amable. La ponente aquí recalcó la atención que se ha dado a cada paso, incluso con el riesgo de ir muy despacio, con la intención de reflexionar sobre una posible replicabilidad, aunque reconoció que cada comunidad es única y requiere, en consecuencia un enfoque único adaptado a sus necesidades específicas.

En el **debate**, se han planteado diversas consideraciones sobre la relevancia de contar con una comunidad sólida que respalde el proyecto. Esta comunidad no solo contribuiría a transformar el espacio y hacerlo más habitable, sino que también podría atender a posibles necesidades futuras de mantenimiento y asegurar la continuidad del proceso de transformación (físico y no) incluso después de la conclusión del proyecto oficial. El enfoque exclusivamente artístico o académico no es suficiente. Además, se destacó que estos procesos tienen un componente de algún modo político en el que se deben construir consensos continuamente con los que se involucre a la Administración pública, aunque no sea siempre fácil. Por otro lado, se recalcó que también el artista o investigador tienen sus propios intereses, así que resulta crucial facilitar la mediación y la negociación para definir intereses mutuos entre artistas, investigadores y la comunidad.

En los proyectos de intervención artística participativa en los espacios públicos, lo importante no es el final, sino el camino. El propio proceso es lo verdaderamente importante. Esto implica que no siempre se llega al final que se previó, pero esto llega, en función del axioma, una cuestión secundaria si dicho proceso ha dado resultados positivos.

Los proyectos, la experiencia que inauguran, requieren de la identificación de sus protagonistas. Por lo tanto, una de las principales dificultades en su implementación es conseguir la implicación social.

Proyecto I+D+I Prácticas artísticas participativas para la apropiación del espacio público y el desarrollo de la calidad de vida urbana.  
FACTIBLES (PID2020-118221RB-IOO) financiado por:





# Seminario

## ARTE, PARTICIPACIÓN Y ESPACIO PÚBLICO

Sevilla, 22-23 Febrero 2024



Otra cuestión básica, una vez realizada la acción, más allá de los presupuestos teóricos manejados, es la forma en que se mantiene la acción. Es importante y necesario que las administraciones locales se impliquen para hacer posible el proyecto: que acompañen los procesos sin imponer condiciones ni criterios. Que sean los ciudadanos los que los lleve a cabo. Además, esta implicación debe remontarse al inicio de la acción, en caso contrario es muy difícil que se lleve a cabo un desarrollo adecuado.

En el caso concreto de La Plaza, el gran reto de Factibles, la pregunta es cómo se asegurará la autogestión para que el proyecto llegue a ser una realidad que perdure en el tiempo al tiempo que mejora la vida de los ciudadanos. A este respecto surgieron dos ideas clave: que el desarrollo del proyecto conduzca a situaciones no esperadas y, ante eso, la mirada ha de permanecer limpia y abierta como para involucrarse en lo acontecido; y que la activación del tejido asociativo existente es fundamental, porque en el fondo serán los vecinos los protagonistas y encargados de la autogestión futura.

Respecto a la intervención de la Administración, se recuerda que es necesaria. En La plaza, esta intervención no ha sido consistente ni determinante. No obstante, debe señalarse que se ha producido un par de entrevistas con la asociación de vecinos y los representantes de la Administración actuaron con actitud positiva y poco impositiva. Por parte de Factibles, se entendió que el proyecto requería un tiempo de investigación y esto no encaja adecuadamente con los plazos marcados por el Ministerio que ha dotado al proyecto económicamente. Constituiría una actitud arrogante entender el proyecto con un tiempo cerrado. Se requiere una perspectiva más abierta que incluya la prolongación en el tiempo del proyecto. La implementación de este tipo de proyectos no es fácil que encajen necesariamente con los plazos marcados por las convocatorias de proyectos de investigación, especialmente cuando existe una parte aplicada como es el caso. Si con el planteamiento de Factibles no es posible, tal y como se prevé, levantar todo el pavimento de La plaza, sí se podría, al menos, hacer un levantamiento parcial y construir allí una especie de hito con carácter permanente. Para ello, la autorización de la administración se hace pertinente como primer paso y se es consciente de que los protocolos administrativos, con plazos largos y complejos, se puede dilatar en exceso el desarrollo de la acción. La plaza necesita ser dotada de identidad propia.

La falta de dotación (mobiliario, arbolado, etcétera) y de cuidado del espacio de La plaza impide el desarrollo de actividades, al tiempo que se produce una gran apatía en el vecindario que observa el espacio como inservible. Este desinterés no inspira la creación de nuevos usos y significados en un lugar que, en sí mismo, está siendo abandonado por parte de la propia administración municipal. Así, como primer paso, resulta ineludible una financiación sostenida en el tiempo para evitar el deterioro de las instalaciones y aportar estabilidad al espacio.

La reactivación de La plaza va en beneficio de un aporte de índole cultural. Es necesario convencer a la Administración de que se trata de aplicar un cambio radical al espacio para una adecuada participación ciudadana y una mejora real de su calidad de vida. Pero ante la posible inhibición de la Administración, cabría preguntarse cómo minimizar la dependencia de esta. Una posible respuesta podría centrarse en el desarrollo de procesos cortos que no requieran permisos externos. Es necesario hacer ver que el proyecto es una oportunidad y, ante eventuales dudas y resistencias por parte del propio vecindario, deben generarse procesos de escucha y activación de una comunidad que no está siendo atendida desde la administración. Al ciudadano poco comprometido habría que hacerle ver que el proyecto tiene sentido.

De esta mesa sale con fuerza una idea conclusiva clara sobre el enorme potencial del arte para enriquecer los procesos colaborativos orientados hacia la transformación urbana y reapropiación del espacio público. Esto se debe a su capacidad de acercar el conocimiento científico a las personas de una forma clara, simple, directa y por su poder transformador tanto a nivel espacial, como a nivel emocional, personal y social. En todas las intervenciones se destacó la necesidad de involucrar activamente,

Proyecto I+D+I Prácticas artísticas participativas para la apropiación del espacio público y el desarrollo de la calidad de vida urbana.  
FACTIBLES (PID2020-118221RB-IOO) financiado por:





# Seminario

## ARTE, PARTICIPACIÓN Y ESPACIO PÚBLICO

Sevilla, 22-23 Febrero 2024



aunque con diferentes gradientes, a la comunidad en todas las etapas del proyecto, desde la definición de necesidades/deseos/sueños, hasta la definición de propuestas de cambio, ya sean simbólicas o físicas. Para ello es necesario empezar desde el conocimiento del lugar, perder el control sobre el resultado para darle más valor al proceso y contar con la presencia de perfiles expertos en mediación cultural y en la concertación social para la construcción de consensos.

En el espacio público, en tanto que público, la participación de los ciudadanos en su gestión no debe estar condicionada por los gustos y criterios, políticos y técnicos, de la localidad en la que se desarrollan acciones artísticas colaborativas; lo cual no implica que no haya criterios de evaluación de las iniciativas y proyectos que ofrezcan resultados del proceso. El espacio público, ha de ser puesto a disposición de los ciudadanos, pero se debe evaluar la forma en que estos se apropian de él.

Es fundamental que exista una continuidad de los procesos y de las ayudas de las administraciones. La sensibilización y la voluntad, también la obstinación, son lo que cambia las dinámicas. Además, la participación ciudadana requiere tiempo para que se involucren adecuadamente los agentes y recursos.

Cualquier proceso basado en relaciones entre personas ha de estar basado en la confianza y esta se pierde con mucha facilidad. Proyectos como los expuestos dependen de administraciones inestables (por sus ciclos electorales, económicos, etcéteras) y las universidades (siempre con financiación insuficiente), tampoco son un referente que alcance con facilidad la escala de los vecinos de un barrio o pueblo. Entrar en un territorio, en una ciudad, en un pueblo, en un barrio, requiere un conocimiento profundo de sus realidades, dinámicas y, sobre todo, agentes. Entrar desde el mundo de la investigación sin una labor previa de análisis y conocimiento del escenario de un proyecto es como entrar a ciegas. Los proyectos artísticos colaborativos en espacios públicos son, por la heterogeneidad de sus componentes un buen laboratorio de cómo hay que prepararse para intervenir desde el mundo de la investigación en las complejas realidades sociales a las que se pretende convencer de que lo que hay en el espacio público es suyo y de que, si se hace colaborativamente y con inspiración artística, se asegura su capacidad para mejorar las condiciones de vida de cualquier entorno.

Sesión reseñada por Víctor M. Fernández Salinas y Francisco Lara Barranco

Proyecto I+D+I Prácticas artísticas participativas para la apropiación del espacio público y el desarrollo de la calidad de vida urbana.  
FACTIBLES (PID2020-118221RB-IOO) financiado por:

